

EL IMPACTO DEL GÉNERO Y EL NIVEL ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL AHORRO EN EL NORESTE DE MÉXICO

Área de investigación: Educación en contaduría, administración e informática

Gloria Pedroza Cantú

Facultad de Ciencias Químicas
Universidad Autónoma de Nuevo León
México
gpedrozacn13@hotmail.com

María Alejandra García González

Facultad de Ciencias Químicas
Universidad Autónoma de Nuevo León
México
ale123456789@gmail.com

Elí Samuel González Trejo

Facultad de Ciencias Químicas
Universidad Autónoma de Nuevo León
México
elisgoz@yahoo.com.mx

Octubre 3, 4 y 5 de 2018

Ciudad Universitaria | Ciudad de México



EL IMPACTO DEL GÉNERO Y EL NIVEL ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL AHORRO EN EL NORESTE DE MÉXICO



Resumen

El ahorro es un hábito muy importante que sirve como uno de los pilares para que una sociedad pueda prosperar en el mediano y largo plazo. Por otro lado, una mayor Educación Financiera fomenta no solo el ahorro, sino también conocer los beneficios de la inversión a mediano y largo plazo. El presente estudio se enfocó en investigar el impacto del género y el nivel escolar en la Educación Financiera y el ahorro en México. Para lograrlo, se realizó un comparativo con base en el género y en el nivel escolar para determinar si existen diferencias en cuanto al ahorro y al conocimiento sobre Educación Financiera entre estudiantes de licenciatura y posgrado en una Universidad pública del Noreste de México. Se encuestó a un total de 241 personas y se analizaron los datos para comprobar las hipótesis de investigación. Los resultados no mostraron diferencias significativas en cuanto al nivel de ahorro y educación financiera entre hombres y mujeres. De igual forma, el nivel escolar tampoco resultó ser un factor que afecte estas relaciones.

Palabra clave: Ahorro, Nivel escolar, Educación financiera, Género.

The impact of gender and school level on financial education and savings in the northeast of Mexico

Abstract

Saving is a very important habit that serves as one of the main pillars for the welfare of societies in the long run. On the other hand, more financial education encourages not only savings, but also develops the knowledge regarding the benefits of investment in the long run. The present study is focus on investigating the impact of gender and school level on financial education and savings in Mexico. To achieve this goal, a comparison based on gender and school level was made to determine if there are differences in terms of savings and knowledge about financial education between undergraduate and graduate students in a





public university in northeastern Mexico. A total of 241 individuals were surveyed and the data analyzed to verify the research hypotheses. The results did not show significant differences in savings and financial education between men and women. In a similar fashion, the school level did not turn out to be a factor that affects these relationships.

Keyword: Saving, school level, financial education, gender.

JEL: J16

Introducción

Mendell (2008) considera a la Educación financiera como la capacidad y el conocimiento que tienen las personas en materia financiera, además, su nivel de educación en este rubro determina la correcta elección de instrumentos financieros, por ello la Educación financiera es un elemento esencial para la toma de decisiones en cuanto a las finanzas personales.

En términos financieros, una población que no sabe cómo planear sus ingresos y gastos, que no tiene una cultura del ahorro y que desconoce cómo endeudarse sin afectar sus finanzas, no puede mejorar su bienestar social y, por consiguiente, no contribuye al desarrollo económico de su país. (Amezcuca, 1993)

El ahorro es importante debido a que conduce a la acumulación de capital y provoca un efecto en el crecimiento económico. Un motivo primordial de las personas para ahorrar radica en la posibilidad de transferir patrimonio de un período a otro con el propósito de mantener un consumo estable frente a cambios de su ingreso en el tiempo. (Villagómez, 1997)

Para la Asociación Mexicana de Afores (AMAFORE, 2015) desde una perspectiva de género, las desigualdades en el manejo de las finanzas que conducen al ahorro muestran diferencias que se manifiestan, entre otras cosas, por el contexto de vida y de actividades propias de hombres y mujeres. Las mujeres presentan menores nociones de conceptos financieros básicos debido a limitaciones estructurales que no les permiten participar en igualdad de circunstancias en el mundo financiero. Además, la dependencia económica que representa un



obstáculo para tomar decisiones relacionadas con sus finanzas personales.



Dentro de las limitaciones estructurales, se encuentran estereotipos tales como la administración del hogar, el trabajo doméstico y el cuidado de los niños que son exclusivos de las mujeres. Para eliminarlos, es necesario crear conciencia entre el Estado y los varones que esas actividades deben realizarse de manera compartida tanto en el hogar como socialmente. Para ello es necesario generar políticas sociales de corresponsabilidad, avanzar en la transformación de la división sexual del trabajo y conciliación en las actividades domésticas; sin estas medidas las mujeres no participarán en igualdad de condiciones en las actividades y decisiones económicas. (AMAFORE, 2015)

En la consideración de los perfiles de ahorro, Ceballos (2018) plantea que un factor primordial en la toma de decisiones familiares e individuales es el nivel de educación, por lo que debe ser considerado un elemento fundamental del comportamiento en materia de financiamiento personal. Los perfiles de ahorro discrepan perceptiblemente cuando se presentan diferencias en los niveles de escolaridad.

El objetivo del presente estudio es investigar el impacto que tienen el Género y el Nivel de escolaridad en el *Ahorro* y en la *Educación financiera* en México.

Marco Teórico

Educación Financiera

Ramírez (2011) define la educación como la comunicación organizada y sustentada de ideas, conocimientos y estrategias diseñadas para promover el aprendizaje, asimismo, se percibe a la educación en dos direcciones, quien la proporciona y quien la recibe, transmitiendo así conocimientos, habilidades, valores, costumbres y formas de comportarse.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2013) la Educación financiera está definida como el proceso por el cual los usuarios financieros mejoran la comprensión de



los productos, conceptos y riesgos financieros, desarrollan habilidades para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, y toman decisiones informados para mejorar su bienestar financiero.



Para la Comisión Nacional para la protección y Defensa de los Usuarios de los Servicios Financieros (CONDUCEF, 2013) la Educación financiera es una herramienta que permite el desarrollo de habilidades con el propósito de lograr un mayor nivel de calidad de vida en las personas, tomando mejores decisiones financieras y un consumo inteligente.

Cartagena (2008) conceptualiza la Educación financiera como un medio que ayuda a mejorar el bienestar de la población contribuyendo a que los usuarios del servicio financiero puedan tomar decisiones financieras mejor informadas.

Para la Comisión de Educación financiera de EUA consiste en administrar la información y los conocimientos que ayudan a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras. (Financial Literacy and Education Commission, 2006)

Las definiciones anteriores coinciden en que la Educación financiera genera un cambio en el comportamiento de la población para lograr una mejor forma de administrar sus recursos. (Gómez, 2009)

Con la Educación financiera se permite el acceso de las personas a información y herramientas sobre el funcionamiento del complejo mundo de la economía y las finanzas, así como su incidencia e importancia en la vida diaria, otorgando la confianza que da el conocimiento en la toma de decisiones. (Banco de México, s/f)

La ausencia de Educación financiera está altamente asociada con el nivel socioeconómico, el Género, la edad, el Nivel de escolaridad, los factores culturales y otros aspectos ligados a la raza o la etnia de pertenencia de los individuos. (Lusardi, 2008)

En México, la Educación financiera ha sido dejada en manos de las instituciones fiduciarias, transmitiendo a sus usuarios lo que a su juicio consideran conocimientos útiles y que garantizan la existencia de dichas instituciones. (Diez, 2016)



Ahorro



Según el Manual de Consulta sobre el ahorro de Grupo del Departamento Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2003), el ahorro hace referencia a la reserva de algo valioso para utilizarlo en el futuro orientado en dos puntos fundamentales: la disciplina y la planificación.

Para Blankenhorn (2008) el ahorro puede darse de otras maneras, no necesariamente en la acumulación de dinero, sino en la adquisición de bienes que pueden significar una ventaja para el futuro tales como la adquisición de terrenos, bienes preciosos, vivienda y educación, entre otros.

De acuerdo con Huchin (2011) a los conocimientos adquiridos consistentes en reservar una parte de los ingresos con el fin de acumular paulatinamente un monto de dinero que permita en un futuro cumplir con un propósito específico y contar con la solvencia necesaria para subsanar eventos no deseados, es lo que representa la capacidad de ahorro.

Se considera que habrá ahorro cuando los ingresos disponibles sean mayores a los gastos y se presente un superávit de dinero. De manera contraria, cuando los gastos son mayores a los ingresos, tendremos un déficit (Red Financiera, 2008).

Realizando un análisis del ahorro, el ingreso aparece como una variable importante, en la medida en que afecta o determina el ahorro de la persona y de las familias. Se espera que tenga un efecto positivo porque a mayor ingreso, mayor ahorro (Nava, Brown, & Domínguez, 2014).

Según datos del Banco Interamericano del Desarrollo (BID, 2016) América Latina enfrenta una crisis de ahorro muy pronunciada. En promedio, sólo el 16% de los adultos en países latinoamericanos registran ahorros en instituciones bancarias, en contraste con el 50% que se da en las economías avanzadas. Esto a pesar de todos los esfuerzos hechos para crear conciencia sobre los beneficios del ahorro en la población.





En México se han realizado diversos estudios relacionados con el ahorro, tales como una primera encuesta sobre cultura financiera en México, realizada por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Banco Nacional de México (UNAM-BANAMEX, 2008) que busca ofrecer un panorama sobre el comportamiento de las personas con respecto a la forma de guardar el dinero, ya sea a través de mecanismos informales, en productos financieros formales, o bien, mediante una combinación de ambos.

Además, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en colaboración con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y con el apoyo técnico del Banco Mundial (CNBV-INEGI, 2012), realizó la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2012 con representatividad a nivel nacional.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la Encuesta nacional de inclusión financiera (CNBV-INEGI, 2012) en México solamente el 35% de los adultos mantenían al menos un producto de depósito o ahorro a través de una institución financiera. En primer lugar, cuentas de nómina (61%), seguido de cuentas de ahorro (47%), cuentas de cheque y en menor medida depósitos a plazo fijo (5%) y fondos de inversión (2%). Por otra parte, el 43% de los adultos ahorra a través de mecanismos diferentes a los ofrecidos por las instituciones financieras.

De acuerdo con Vázquez, Montalvo, Amezquita, & Arredondo (2017) el ahorro es uno de los factores que se ha promovido durante varios años en los países en desarrollo, al considerársele como un mecanismo previsor para el retiro y la vejez, además como una herramienta detonante de producción.

Género

Para Lamas (2000) el Género se conceptualiza como un conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que la cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, para la representación social de lo masculino y lo femenino.

Bourdieu (1997) menciona que en cada cultura una operación simbólica básica otorga cierto significado a los cuerpos de mujeres y hombres. Así es como se construye socialmente masculinidad y femineidad. Mujeres



y hombres son el resultado de una producción histórica y cultural, basada en el proceso de simbolización.



Desde la perspectiva de género, en el manejo de conceptos económicos, como el ahorro, no será siempre igual y esto se debe, entre otras, a las actividades que realizan hombres y mujeres tales como dedicarse a las tareas del hogar, no tener inclusión financiera o la comprensión de conceptos financieros básicos (AMAFORE, 2015).

Hablando de educación en general, actualmente se presentan diferencias entre géneros en cuanto al nivel de educación que poseen, y en lo que se refiere a Educación financiera el escenario es similar. En la mayoría de los países, las mujeres poseen menor conocimiento financiero comparado con los hombres, probablemente porque utilizan menos los productos financieros (Raccanello & Herrera, 2014)

Algunos obstáculos que enfrentan las mujeres para acceder al mercado financiero de acuerdo con Lycette & White (2008) son bajo nivel educativo, falta de familiaridad en procesos administrativos y escasa Educación financiera, por eso, no perciben los beneficios de los productos, barreras sociales y culturales, el giro de los negocios en los cuales se desempeñan, entre otros.

Para Seguino y Floro (2003) a diferencia de otros países subdesarrollados, en México existen condiciones que influyen en la cultura del ahorro tales como el nivel de ingreso y sistemas financieros más completos, lo que les permite a las mujeres ahorrar. Sin embargo, en este contexto también hay obstáculos como la falta de créditos y los intereses bajos que influyen en el nivel de ahorro en instituciones bancarias, por eso, el ahorro se sustituye por tandas o por guardar el dinero en casa. Otro factor que influye en el ahorro es la facilidad de los hombres para acceder a mejores posiciones laborales y, por ende, mejor nivel de ingresos con la vulnerabilidad existente para las mujeres en este aspecto.

En cuanto a la Educación financiera y el Género, la página corporativa de BBVA publicó un artículo en donde Schwab (2017) de la Fundación Charles Schwab señala que la falta de educación financiera impide a las mujeres entender sus finanzas y evitar cuestionar su nivel salarial, sin embargo, en la medida que las mujeres tienen una mejor educación



financiera su percepción cambia. En este mismo sitio Web, Malani, fundadora de Stash Wealth indica que el no tener enseñanza financiera provoca mayor inseguridad en las mujeres con respecto a los hombres para invertir en proyectos e impide manejar instrumentos financieros.



Nivel de escolaridad

Habría de esperarse que cuanto mayor sea el Nivel de escolaridad, mayor debe ser la tasa de ahorro, así como la Educación financiera. Pero cabe mencionar que a pesar de que mayores niveles educativos están correlacionados positivamente con mayores conocimientos financieros, incluso para los niveles más altos de escolaridad, el grado de Educación financiera tiende a ser bajo (Lusardi & Mitchell, 2011)

La educación, además de un efecto sobre en el ingreso, crea mayor conciencia sobre prevenir para un futuro incierto, ello con mayor intensidad incluso en los niveles más altos de educación (Nava, Brown, & Domínguez, 2014)

Tanto el Nivel de escolaridad y de ingresos son factores determinantes para el financiamiento a lo largo del ciclo de vida. Las familias con menor educación empiezan a ahorrar primero, sin embargo, terminan ahorrando siete veces menos que aquellas cuyos jefes tienen un mayor Nivel de escolaridad (Ceballos, 2018)

Metodología

Desarrollo de hipótesis de investigación

Los argumentos anteriores demuestran que el Género y el nivel o grado escolar tienen un impacto importante en el Ahorro y la Educación financiera lo cual permite establecer las siguientes hipótesis de investigación:

H1. En promedio, los hombres ahorran más en comparación con las mujeres.

H2: En promedio, los hombres tienen mayor conocimiento sobre Educación financiera en comparación con las mujeres.

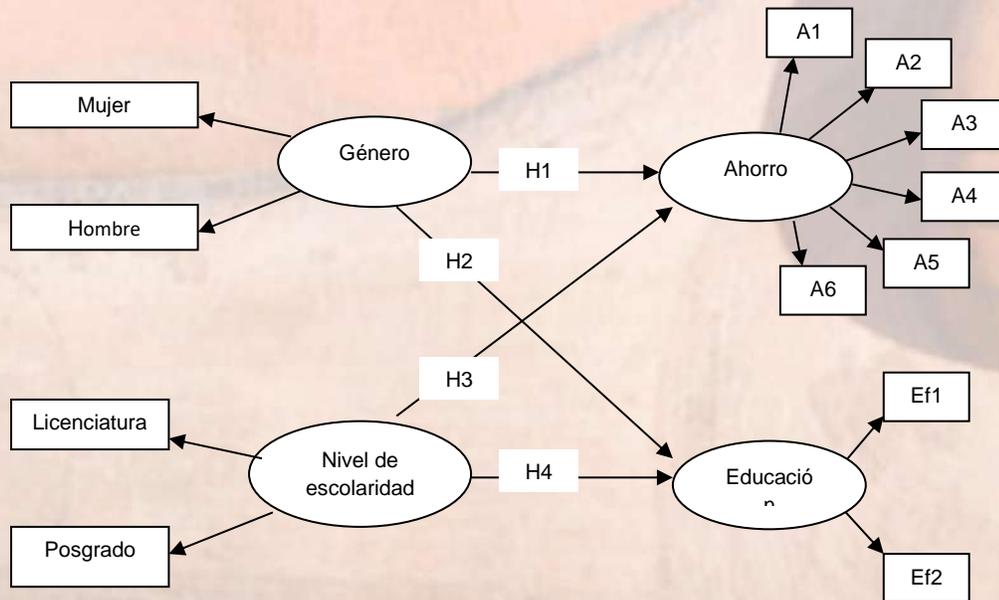


H3. En promedio, las personas con estudios de posgrado ahorran más en comparación con las personas con estudios de licenciatura.

H4: En promedio, las personas con estudios de posgrado tienen mayor conocimiento sobre Educación financiera en comparación con las personas con estudios de licenciatura.

La Figura 1 muestra el modelo de investigación que se desea comprobar. Los indicadores A1-A6 y Ef1-Ef2 se detallan en la Tabla 1.

Figura 1:
Modelo de investigación



Fuente: elaboración propia basada en la relación entre las variables independientes (Género y Escolaridad) y las variables dependientes (Ahorro y Educación financiera)

La Tabla 1 muestra la operacionalización de las variables usadas en este estudio. Las variables independientes son Género y Nivel de Escolaridad, mientras que las variables dependientes corresponden a Ahorro y Educación financiera. Así mismo se incluyen la definición de estas variables, de cada uno de sus indicadores (A1-A6 y Ef1-Ef2) y unidad de medición.



Tabla 1:
Operacionalización de variables

VARIABLE	DEFINICIÓN	INSTRUMENTACIÓN	OPERACIONALIZACIÓN
Género	El conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se desarrollan en una cultura desde la diferencia anatómica de hombres y mujeres para la representación social de lo masculino y lo femenino	Indicadores de Género 1- Mujer 2- Hombre	Pregunta categórica sobre tipo de Género
Nivel de Escolaridad	Grado o nivel de estudios cursados. Licenciatura, estudios realizados para adquirir formación básica en una disciplina específica. Posgrado o maestría, estudios realizados posteriores a la licenciatura para adquirir especialización en determinada área.	Indicador de nivel 1- Licenciatura 2- Posgrado o Maestría	Pregunta categórica sobre el nivel de estudios.
Ahorro	Cuando los ingresos disponibles son mayores a los gastos y se presenta un superávit de dinero.	Encuesta tipo Likert Indicadores Ahorro A1- Gusto por el ahorro A2- Ahorro sistemático A3- Ser ahorrador A4- Ahorro fijo/ tiempo A5- Ahorro mensual A6- Gasto prudente	Encuesta en la que a cada respuesta se le asigna un valor del 1 al 5 Se realizó una comparación de medias con MANOVA utilizando SPSS
Educación Financiera	Herramienta que permite el desarrollo de habilidades, con el propósito de lograr un mayor nivel de calidad de vida en las personas tomando mejores decisiones financieras y un consumo inteligente.	Encuesta tipo Likert Indicadores de Educación financiera Ef1: Administración financiera adecuada Ef2: Educación financiera de padres de familia.	Encuesta en la que a cada respuesta se le asigna un valor del 1 al 5 Se realizó una comparación de medias con MANOVA utilizando SPSS

Fuente: Elaboración propia basada en la operacionalización de las variables del modelo de investigación. La tabla muestra las cuatro variables, la definición precisa de cada una de estas, la instrumentación con los indicadores para cada una de las variables, así como la operacionalización correspondiente a cada variable

En esta investigación, se utilizó la encuesta propuesta por Huerta, Catache, García, Martínez, González y Pedroza (2018)¹ para evaluar el impacto del Nivel de escolaridad y el Género en el Ahorro y la Educación financiera.



Se aplicó la encuesta a 241 estudiantes de una Universidad pública del Noreste de México, de los cuales 124 son alumnos de nivel licenciatura y 117 de nivel posgrado; por otra parte, 104 de los encuestados fueron mujeres y 137 hombres. Las edades de los encuestados oscilaron entre los 19 y los 68 años.

El instrumento de medición utilizado fue una encuesta tipo Likert con 5 opciones de respuesta, en donde el rango de respuestas va de la opción 1 "Totalmente en desacuerdo" hasta la opción 5 "Totalmente de acuerdo". La encuesta inicial fue de 6 preguntas para medir Ahorro y de 3 preguntas para medir Educación financiera. Sin embargo, utilizando los datos obtenidos, se validó dicha encuesta utilizando el Análisis de Componentes Principales y rotando la matriz de componentes con un tipo de rotación Varimax. Este análisis se llevó a cabo utilizando el software SPSS versión 21. Los 6 ítems para medir la variable Ahorro mostraron un valor alto en solo un factor, sin embargo, de los 3 ítems que miden Educación financiera, uno de los ítems mostró valores inferiores a 0.40 en ambos factores por lo cual este ítem se eliminó del posterior análisis de datos. Para determinar si los valores de los ítems eran bajos o altos, se utilizó como regla general valores iguales o mayores de 0.40 (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 1998). Por lo tanto, el análisis final de los datos incluyó 6 ítems para medir la variable Ahorro y 2 preguntas para medir la variable Educación financiera. La tabla 2 muestra la matriz de componentes rotados en donde se puede observar que los ítems A1-A6 muestran un valor alto en el primer componente y los ítems Ef1-Ef2 revelan una carga alta en el segundo componente.



¹ Artículo aceptado el 22 de mayo de 2018 y pendiente de publicación.

Tabla 2:
Tabla con la matriz de componentes principales rotados utilizando rotación Varimax y estadísticos de fiabilidad Alfa de Cronbach

Matriz de componentes rotados con rotación Varimax

Ítem	Ahorro	Educación financiera
A1	0.722	
A2	0.844	
A3	0.873	
A4	0.834	
A5	0.844	
A6	0.56	
Ef1		0.908
Ef2		0.936
Coeficiente Alfa de Cronbach		0.881
		0.871

Fuente: Elaboración propia con base en resultados del reporte de SPSS versión 21.

Posteriormente, se determinó el coeficiente Alfa de Cronbach para medir la confiabilidad. De acuerdo con Nunnally (1978) para estudios confirmatorios, un coeficiente Alfa de Cronbach igual o mayor de 0.70 es considerado como confiable y para estudios exploratorios un valor de 0.60 es suficiente. La tabla 2 muestra los valores del coeficiente Alfa de Cronbach para los dos factores o componentes incluidos en este estudio. Dichos valores fueron de 0.881 en el caso del primer factor (Ahorro) y de 0.871 para el segundo (Educación financiera).

La muestra objetivo del estudio incluyó estudiantes del décimo semestre de la Licenciatura de Ingeniero Industrial Administrador y con respecto a Posgrado se incluyeron alumnos de segundo año del Posgrado en Administración de una Universidad pública del Noreste de México que estuvieran laborando al momento de la aplicación de la encuesta. La muestra total fue de 241 encuestas por lo que tomando en cuenta la recomendación de Chin (2018) este tamaño de muestra fue considerado suficiente para los fines de este estudio ya que se incluyen dos variables latentes y el total de indicadores es de ocho.

Resultados

Para la comprobación de las hipótesis de investigación se llevó a cabo el análisis de comparación de medias con la prueba MANOVA de dos





factores. Cabe resaltar que los datos cumplieron satisfactoriamente con los supuestos para realizar esta prueba multivariable. El análisis MANOVA se realizó con el software estadístico SPSS versión 21. Para determinar las variables compuestas Ahorro y Educación financiera se calculó el promedio aritmético de los ítems que miden cada una de las dos variables. Los resultados de dicho análisis se muestran en la Tablas 3, 4 y 5.

En la tabla 3 se muestran los estadísticos descriptivos que arrojó el análisis de la prueba MANOVA para las diferencias en Ahorro y Educación financiera de acuerdo con el Género y al Nivel de escolaridad. En general, los valores promedio muestran que los hombres ahorran más y tienen mayor conocimiento sobre Educación financiera en comparación con las mujeres. Además, estos mismos valores muestran que las personas con licenciatura ahorran más que las personas con estudios de posgrado, pero los resultados son opuestos con respecto a la Educación financiera.



Tabla 3:
Estadísticos descriptivos para las diferencias en Ahorro y Educación financiera entre hombres y mujeres de acuerdo con el nivel de escolaridad

	Género	Nivel de escolaridad	Media	N
Ahorro	Mujer	Licenciatura	2.0000	63
		Posgrado	2.0080	41
		Total	2.0032	104
	Hombre	Licenciatura	2.2408	61
		Posgrado	2.0108	76
		Total	2.1132	137
Total	Licenciatura	2.1185	124	
	Posgrado	2.0098	117	
	Total	2.0657	241	
Educación financiera	Mujer	Licenciatura	1.8175	63
		Posgrado	1.8049	41
		Total	1.8125	104
	Hombre	Licenciatura	2.082	61
		Posgrado	2.1908	76
		Total	2.1423	137
Total	Licenciatura	1.9476	124	
	Posgrado	2.0556	117	
	Total	2.0000	241	

Fuente: Elaboración propia con base en resultados del reporte de SPSS versión 21.

En la tabla 4 se muestran los estadísticos descriptivos obtenidos de la prueba MANOVA para las diferencias en los indicadores individuales del Ahorro (A1-A6) y la Educación Financiera (Ef1-Ef2) de acuerdo con el Género y al Nivel de Escolaridad. Se puede observar que en todos los indicadores (A1-A6 y Ef1-Ef2) se encontraron valores más altos para los hombres en comparación con las mujeres. Lo cual refuerza los resultados mostrados en la tabla 3 en donde se utilizó una variable compuesta calculando el promedio de los indicadores para cada variable.



Tabla 4:

Estadísticos descriptivos para las diferencias en los ítems individuales del Ahorro (A1-A6) y la Educación financiera (Ef1-Ef2) de acuerdo con el Género y al Nivel de escolaridad.



Variable dependiente	Género	Media	Nivel de escolaridad	Media
A1	Mujer	1.469	Licenciatura	1.687
	Hombre	1.724	Posgrado	1.505
A2	Mujer	1.952	Licenciatura	2.026
	Hombre	1.988	Posgrado	1.914
A3	Mujer	2.173	Licenciatura	2.227
	Hombre	2.243	Posgrado	2.189
A4	Mujer	2.403	Licenciatura	2.678
	Hombre	2.499	Posgrado	2.224
A5	Mujer	2.338	Licenciatura	2.495
	Hombre	2.537	Posgrado	2.379
A6	Mujer	1.689	Licenciatura	1.607
	Hombre	1.764	Posgrado	1.846
Ef1	Mujer	1.807	Licenciatura	1.954
	Hombre	2.122	Posgrado	1.975
Ef2	Mujer	1.815	Licenciatura	1.945
	Hombre	2.151	Posgrado	2.021

Fuente: Elaboración propia con base en resultados del reporte de SPSS versión 21.

Por ejemplo, en el indicador A1 se pregunta si a la persona le gusta ahorrar dinero regularmente, los hombres obtuvieron un valor medio de 1.724 comparado con el 1.469 obtenido por las mujeres. De igual forma, en el ítem A2 se cuestiona si la persona ahorra dinero regularmente, para los hombres el valor medio fue de 1.988 contra un valor de 1.952 para las mujeres. Con respecto al ítem A3, la pregunta está orientada a cuestionar si la persona se considera ahorrativa, nuevamente el valor para los hombres (2.243) fue mayor que el de las mujeres (2.173). Lo mismo ocurrió con el ítem A4 que pregunta si la persona ahorra una cantidad fija cada cierto tiempo, el ítem A5 que propone si la persona separa una cantidad mensual para su ahorro y el ítem A6 que se enfoca en si el individuo prefiere no gastar todo el dinero que recibe.





En cuanto a los indicadores relacionados a la Educación Financiera, el ítem Ef1 pregunta si la persona fue enseñada por los padres a Ahorrar, es decir, si la educaron a tener un buen manejo financiero, el resultado en este indicador fue de 2.122 para los hombres y de 1.807 para las mujeres. Finalmente, el ítem Ef2 orientado a cuestionar si la persona recibió enseñanza financiera a través del ejemplo de sus padres mostró un valor medio de 2.151 para los hombres y para las mujeres el valor fue de 1.815. Es importante observar que estas diferencias se presentaron en hombres y mujeres sin importar el nivel de escolaridad.

Sin embargo, los resultados de los ítems con respecto al nivel de escolaridad son mixtos. Los ítems A1-A5 muestran valores medios más altos para las personas que tienen solamente licenciatura comparado con los que cuentan con un posgrado. Pero el indicador A6 muestra un resultado de 1.60 para los que estudian solo licenciatura y de 1.84 para los que tienen maestría, lo cual es contrario a los resultados de los demás ítems.

Respecto a los ítems de Educación Financiera, el ítem EF1 muestra valores muy similares para ambos grupos, 1.97 para las personas con maestría y 1.95 para los que tienen solo licenciatura. Por último, el ítem EF2 muestra un valor de 2.02 para los que estudian maestría y de 1.94 para los que tienen licenciatura.

Estos resultados de los ítems individuales, al igual que los mostrados en la tabla 3 donde se utilizaron las variables compuestas, nos indican que no existen diferencias importantes entre personas con distinto nivel de escolaridad con respecto al Ahorro y la Educación Financiera.

La Tabla 5 muestra los resultados de la prueba MANOVA respecto al estadístico Lambda Wilks para el efecto que tiene el Género, el Nivel Escolar y el efecto de Interacción Género*Nivel Escolar sobre el Ahorro y la Educación financiera. Como se puede observar en dicha tabla, los resultados de la prueba MANOVA muestran diferencias en cuanto a la variable Género a favor de los hombres para ambas variables dependientes y de acuerdo al correspondiente valor estadístico lambda de Wilks (0.979) esto indica que la variable Género explica un mayor porcentaje de varianza en las variables dependientes (Ahorro y Educación Financiera) comparado con la varianza revelada por la variable Nivel de Escolaridad (0.994) y por el efecto de interacción





Ahorro*Nivel Escolaridad (0.993). Sin embargo, estas diferencias con relación al Género no son significativas tomando en cuenta un valor p del 0.05. Por lo tanto, se puede concluir basado en los resultados anteriores que se rechazan las hipótesis de investigación H1 y H2, las cuales establecen que los hombres ahorran más y tienen mayor conocimiento sobre Educación financiera en comparación con las mujeres. Con relación al Nivel Escolar los resultados fueron mixtos, ya que, en concordancia al Ahorro, estos muestran que las personas con solo nivel licenciatura ahorran más en comparación con los que tienen posgrado, sin embargo, dichos resultados reflejan lo contrario en cuanto Educación financiera se refiere. Sumado a lo anterior, estos resultados no fueron significativos. Por lo tanto, se rechazan las hipótesis de investigación H3 y H4.

Tabla 5:
Contrastes Multivariados de las diferencias en Ahorro y Educación financiera entre hombres y mujeres de acuerdo con el nivel escolar

Efecto	Valor Estadístico Lambda Wilks	p value
Género	0.979	0.081
Escolar	0.994	0.515
Interacción	0.993	0.444
Género * Escolar		

Fuente: *Elaboración propia con base en resultados del reporte de SPSS versión 21.*
(*) *Significativo en un nivel de 0.05*

Conclusiones

La contribución de este estudio fue el comparativo hecho en distintos niveles de escolaridad (licenciatura y posgrado) en relación con las diferencias de Ahorro y Educación financiera entre hombres y mujeres del Noreste de México.

Los resultados obtenidos proporcionan información útil con relación al comportamiento financiero de mujeres y hombres. Estos resultados muestran que en general, los hombres ahorran más y tienen un mayor conocimiento sobre Educación financiera en comparación con las mujeres no siendo significativa esta diferencia. Sin embargo, para poder generalizar estos resultados se requiere una muestra más amplia ya que solo se incluyeron personas que viven en el Noreste de México.





Aunado a lo anterior, la formación de los estudiantes incluidos en la muestra está muy orientada a la Administración, por lo tanto, en estudios futuros será necesario incluir personas con una formación académica distinta para comparar los resultados. De igual forma, la zona metropolitana de Monterrey es una de las zonas con mayor nivel educativo y fortaleza financiera en México, así que es importante que se extienda el presente estudio a otras zonas del país en donde las oportunidades para el desarrollo financiero y educativo sean diferentes. Finalmente, será necesario realizar el estudio con un instrumento de medición distinto al utilizado en este proyecto para poder contrastar y comparar los resultados y conclusiones.

Para el desarrollo de las sociedades modernas es imperativo que tanto en hombres y mujeres se fomenten buenos hábitos de ahorro y se desarrollen más programas orientados a la capacitación en temas financieros. Especialmente, se sugiere una campaña de concientización enfocado específicamente a las mujeres, sobre los beneficios del Ahorro y la importancia de la buena administración financiera.

Este estudio tiene implicaciones importantes para profesionistas e investigadores. En el caso de administradores de bancos, sociedades de inversión y demás instituciones financieras, este estudio presenta la necesidad de desarrollar y promover cursos de capacitación financiera para ambos géneros. Para los investigadores, es importante expandir esta línea de investigación en otros estados de la República Mexicana, para conocer las brechas que aún existen en relación con el Género con el objetivo de reducirlas en un futuro cercano.

En este estudio se investigaron las diferencias en el Ahorro y la Educación financiera, basados en el Género y el Nivel escolar, los resultados mostraron que, en promedio, los hombres son más ahorradores y conocen más sobre temas financieros que las mujeres. No está demás resaltar que estas diferencias deben disminuir en el futuro ya que las mujeres tienen cada vez mayor participación en el sector productivo, no solo en nuestro país sino también a nivel mundial. Por lo tanto, su impacto en el desarrollo económico será cada vez más importante y debe tomarse en cuenta.



Bibliografía

AMAFORE, Asociación Mexicana de Afores. (2015). *Ahorro y Futuro: Una perspectiva de Género*. México: AMAFORE.

Amezcuca, A. (1993). Los determinantes del ahorro en México: una reseña de la investigación empírica. *Economía Mexicana. Nueva Época*, II(2).

Banco de México. (s/f). EL MIDE y la educación financiera socio estratégica en la responsabilidad social. Recuperado de: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacione->.

BID. (2016). *Más ahorro crítico para superar dificultades fiscales y de estancamiento económico en América Latina y del Caribe*. Washington, D C: Banco Interamericano de Desarrollo.

Blankenhorn, D. (2008). *Thrift: A Cyclopedia*. New York: Institute for American Values.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Cartagena, E. (2008). La Educación Financiera como un pilar para el desarrollo financiero de los países: una aplicación para El Salvador. *Tópicos Económicos*(24), 2-4.

Ceballos, M. (2018). Perfiles de ahorro y pago de deuda en el ciclo de vida de los hogares mexicanos. *El trimestre económico*, 85(338).

Chin, W. (2018). *Overview of the DLS Method*. Recuperado de: <http://discnt.cba.edu/chin/PLSINTRO.HTM>.

CNBV-INEGI. (2012). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. México.

CONDUCEF. (2013). *CONDUCEF*. Recuperado de <https://www.gob.mx/conducef>.



Diez, M. E. (2016). Alfabetización socioeconómica y financiera de adolescentes mexicanos en el siglo XXI. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(2), 130-143.



FAO. (2003). *Manual de Consulta sobre el Ahorro de Grupo*. ONU.

Financial Literacy and Education Comission. (2006). *The National Strategy for Financial Literacy*. Washington D.C.: Financial Literacy and Education Comission.

Gómez, M. (2009). *Educación Financiera: retos y lecciones a partir de experiencias representativas en el mundo*. Bogotá: Proyecto Capital.

Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (1998). *Multivariate Data Analysis* (5th edition ed.). New York, NY: Macmillan.

Huchin, L. y. (2011). La educación financiera en estudiantes de educación básica, un diagnóstico comparativo entre escuelas urbanas y rurales. *REDYLAC*.

Huerta, C. Z., Catache, M. M., García, G. M., Martínez, V. R., González, T. E., & Pedroza, C. G. (2018). El impacto del género en la educación financiera y en el ahorro de los jóvenes millennials. *Revista Internacional Administración & Finanzas (RIAF)* .

Lamas, M. (enero de 2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Ciencias Estratégicas*.

Lusardi, A. (2008). Financial Literacy: An Essential Tool for Informed Consumer Choice? *MA National Bureau of Economic Research*.

Lusardi, A., & Mitchell, O. (2011). *Finanacial Literacy Around the World: An Overview*. Cambridge: MA, National Bureau of Economic Research.

Lycette, M., & White, K. (2008). *Improving Women's Acces to Credit in Latin America and the Caribbean: Policy and Proyect Recommendations*. West Harford: KumarianPress.

Mendell, L. (2008). *Handbook of Consumer Finance Research*. Springer.



Nava, I., Brown, F., & Domínguez, L. (2014). Diferencias de género en los factores asociados al ahorro de los hogares en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29(2).



Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric Theor.* (2nd ed.). New York: McGraw-Hill.

OCDE. (2013). *Financial Literacy Framework*. OCDE.

Raccanello, K., & Herrera, G. E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, VLIV(2), 119-141.

Ramírez, H. (2011). Conceptos sobre educación financiera. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 114.

Red Financiera. (2008). *Libro Maestro de Educación Financiera*. Costa Rica: Red Financiera BAS-CREDOMATIC.

Schwab, P. (2017). <https://www.bbva.com>. Recuperado el 30 de junio de 2018, de <https://www.bbva.com/es/falta-educacion-financiera-frena-liderazgo-femenino/>

Seguino, S., & Floro, M. (2003). Does Gender have any Effect on Aggregate Saving? An empirical analysis. *International Review of Applied Economics*, 17(2), 147-166.

Singer, S. (2008). EL MIDE y la educación financiera socio estratégica en la responsabilidad social. *Banco de México. Modernización e Inclusión Financiera*. Recuperado de: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacione->

UNAM-BANAMEX. (2008). *Primera Encuesta sobre Cultura Financiera en México BANAMEX-UNAM*. México: Educación Financiera BANAMEX.

Vázquez, J., Montalvo, R. F., Amezcua, J. A., & Arredondo, F. (2017). El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México. *Perspectivas*, 19(39), 103-120.

Villagómez, A. A. (1997). El ahorro privado y la tasa de interés en México: 1963 -1991. (23), 1-13.

